



El poeta Joan Margarit, en una imagen tomada en su casa de Sant Just Desvern (Barcelona) el día que ganó el Premio Cervantes 2019. AFP.

## Muere Joan Margarit, arquitecto bilingüe del verso claro, libre y sereno

La pandemia le impidió recibir en Alcalá el Cervantes que los Reyes le entregaron en Barcelona en diciembre

MIGUEL LORENCI

MADRID. Joan Margarit i Consarnau poeta, arquitecto y premio Cervantes 2019, murió ayer a los 82 años en su casa de Sant Just Desvern (Barcelona), víctima del cáncer con el que batallaba desde hace meses. Margarit (Sanatja, Lérida, 1938) explicó hace poco que, tras nueve sesiones, la quioterapia no funcionaba. «En la vida hay que reproducirse y molestar lo menos posible», repetía un sabio que se definía

como un «poeta bilingüe» y que situó la libertad «en una librería». 'Animal del bosque' será el poemario póstumo de un maestro que resumía la poesía en las palabras «belleza, verdad y cultura» y que halló el consuelo en los libros y la música. Visor publicará en breve este libro en cuyos versos claros, reflexivos, serenos y concretos, dejan huella el virus y el confinamiento.

Arquitecto, catedrático de la Politécnica de Cataluña y poeta de «honesta intensidad», Margarit hizo de su obra un canto a la belleza, encerrando en sus versos pensamiento, vida y ética. De escritura reflexiva y pausada, podía tardar meses en abrochar un poema. Entendía la poesía como «la antesala de la verdad», y sus

consoladores poemas como «herramientas» para llegar al corazón del lector. Conoció bien la soledad y el dolor al perder a dos de sus hijas, Joana y Anna, y antes, en la infancia, a su hermana y a su madre.

Debutó en 1963 con 'Crónica' y en su larga carrera compaginó la poesía con su labor docente y profesional. Realizó el cálculo de estructuras de la Sagrada Familia y tituló un poemario 'Cálculo de estructuras'. También era autor de 'No estaba lejos, no era difícil' (2011) o 'Llegas tarde a tu tiempo' (1999-2002), y reunió toda su obra en 'Todos los poemas (1975-2015)'.

### Sin discurso ni diploma

Ganó el primer Cervantes que reconocía abiertamente al catalán y que le llegó seis meses después de ganar el Reina Sofía de poesía iberoamericana. La pandemia le impidió leer el discurso de agradecimiento del Cervantes el pasado 23 de abril, día de Sant Jordi, y recibir de manos de Felipe VI el diploma y la medalla acreditativos en la solemne ceremonia que acoge cada año el Paraninfo de la Universidad de Alcalá de Henares. Algo que no había ocurrido desde que el Cervantes se instituyó en 1976. Los Reyes se lo entregaron el 21 de diciembre en un acto íntimo celebrado en el barcelonés Palacete Albéniz. El poeta sabía ya que el final

### «LA LIBERTAD ES UNA LIBRERÍA»

Del libro 'El primer frío'

'LA LIBERTAD'

Es la razón de nuestra vida, dijimos, estudiantes soñadores.

La razón de los viejos, matizamos ahora, su única y escéptica esperanza.

La libertad es un extraño viaje.

Son las plazas de toros con las sillas sobre la arena en las primeras elecciones.

Es el peligro que, de madrugada, nos acecha en el metro, son los periódicos al fin de la jornada.

La libertad es hacer el amor en los parques.

Es el alba de un día de huelga general.

Es morir libre. Son las guerras médicas.

Las palabras República y Civil.

Un rey saliendo en tren hacia el exilio.

La libertad es una librería. Ir indocumentado.

Las canciones prohibidas. Una forma de amor,

la libertad.

### La Universidad de Salamanca lamenta su pérdida

El rector de la Universidad de Salamanca, Ricardo Rivero, expresó ayer su pesar en nombre de la comunidad universitaria salmantina por el fallecimiento de Joan Margarit, Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana y Premio Cervantes 2019. Margarit, cuya obra alcanzó «la misma altura lírica en catalán y castellano», fue un poeta de «excepcional sensibilidad», según la profesora de la Universidad de Salamanca, Lina Rodríguez Cacho, autora de la edición crítica 'Viaje hacia la sombra', publicada por Ediciones Universidad de Salamanca, por la USAL y Patrimonio Nacional.

estaba próximo, pero no le preocupaba. «Hacer un poema es mucho más difícil que morir. No lo puede hacer todo el mundo. Morirse está al alcance de todos», ironizó uno de los Cervantes más veteranos. Ganó con 81 años el Nobel de las letras hispanas por brillar en sus dos lenguas «con una obra poética de honda trascendencia y lúcido lenguaje innovador». No fue el primer catalán en recibirlo, —recayó antes en Marsé, Juan Goytisolo, Matute o Mendoza—, pero sí el primero que escribió buena parte de su obra en la lengua de Verdaguer.

### A patadas

Defendía su lengua materna con el mismo ardor que su bilingüismo. «Soy un poeta catalán pero también castellano, coño», clamó tras recordar como la dictadura franquista le impuso el castellano «a patadas». Educado en catalán por su abuela, a los seis años el niño solitario y derrotado que era recibió un bofetón al salir del colegio en Rubí por hablar catalán en la calle. Un maltrato «que no pienso devolver», dijo Margarit, que comenzó a escribir en castellano en los 60. Desde 1981 publicó solo en catalán y desde finales de los 90 alternó ambas lenguas. «La Guerra Civil destruyó para mí a una serie de autores que me fueron impuestos» escribió pensando en Quevedo, Góngora o Cervantes. «El Quijote era parte de haber perdido la guerra», explicó.

«Hay poemas que surgen en castellano», decía destacando no conocer a un solo poeta que hubiera escrito en una lengua distinta de la materna. 'Joana' (2002), un intenso y dolorido duelo por la muerte de su hija, es el más popular se sus más de treinta poemarios, al que siguieron 'Casa de misericordia' (2007), 'Amar es dónde' (2015) o 'Un asombroso invierno' (2017). Escribió en prosa 'Para tener casa hay que ganar la guerra', unas atípicas memorias.



Los Reyes, durante la entrega a Margarit del Cervantes en Barcelona. EFE